



MÍA fantasía

¡Un kronk en el cole!



ELISENDA ROCA

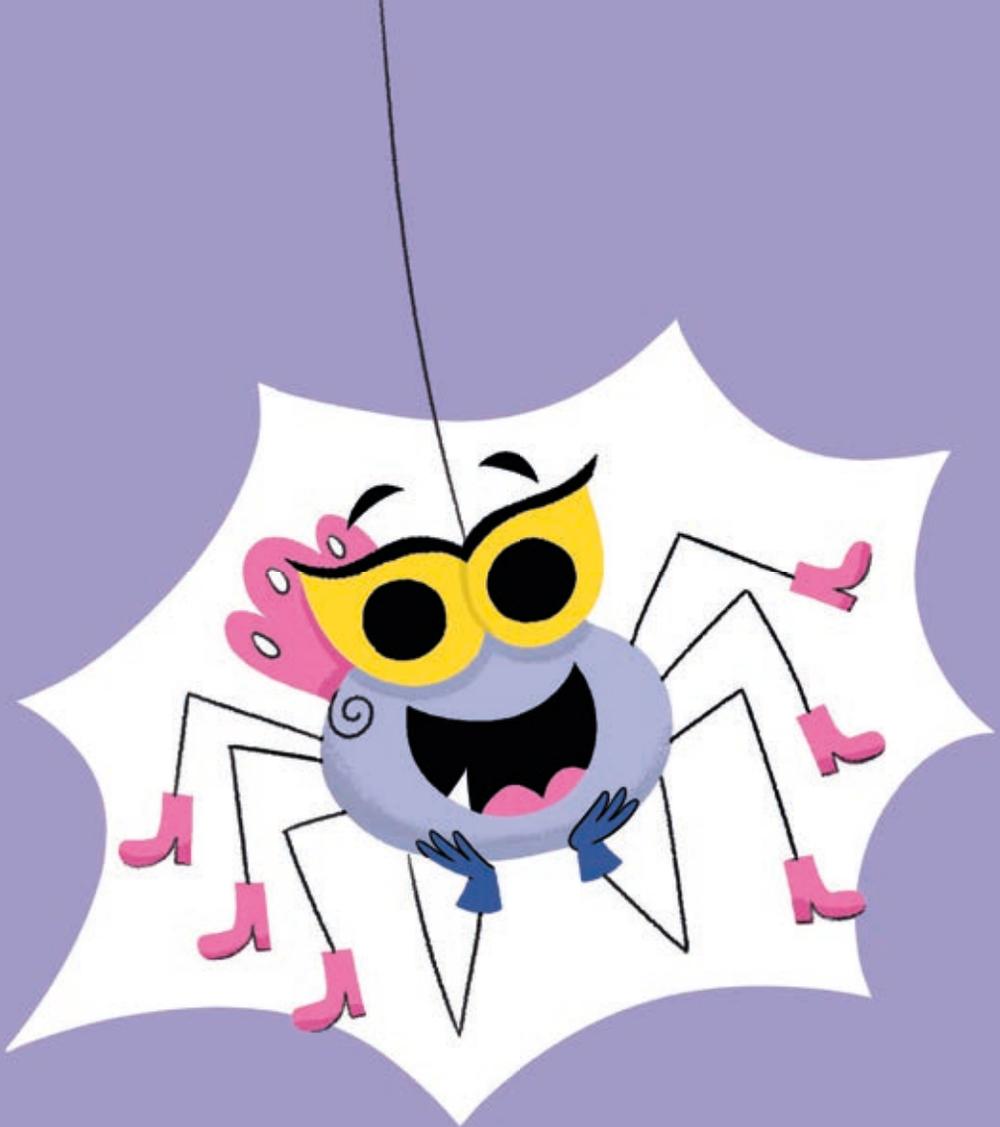
BETOWERS

COMBEL

COMO EN CUALQUIER CASA

¡Hoy empieza
el cole!

¡Arriba,
dormilón!



El día que las vacaciones de verano llegan a su fin, las niñas y los niños de seis años se despiertan pronto prontísimo porque ha llegado el momento de empezar el primer curso en el colegio de los mayores.

¡Cinco minutitos
más, papá!



¡No quiero ir!



¡Yupi! ¡Voy
a ver a mis
amigas!



Como en todas las casas, a primera hora de la mañana, mis papás, Ondina Encantada y Linus Fantasía, se despiertan muy muy pronto. Pero a mí me cuesta un poquiiiito más salir de la cama. Dicen que duermo como una marmota. Quizá es porque tengo unos sueños tan maravillosos que quiero seguir soñando...

¡Qué parlanchina
estás por la mañana,
Rosalía!



–¡Primer día de cole! ¡Empiezas en la escuela de los mayores! –grita Bowie, alborotada.

–¡Escuela! ¡Escuela! ¡Yiiiijau! –repite Bolita, agarrado al lomo de la perra como si estuviese en un rodeo.



Como en todas las casas, me ducho, me lavo los dientes, me peino y corro a vestirme porque no quiero llegar tarde al colegio y todavía no he desayunado.

¡VESTIDITUS FLASH!





Esto no ocurre en todas las casas...

Pero en casa de los Fantasia, ¡sí!

Mía y sus hechizos.

¡Chizos, chizos!





Recuerda que aún eres una aprendiz de bruja, mi niña.





Y en un plis plas, salimos hacia la modernísima casa de los Casacuadrada. Hoy, como es el primer día, todos han querido acompañarme: papá y mamá, Bowie, Vinilo, Bolita ¡y hasta Rosalía!





-Hola, Roberto. Hola, Dora -los saluda Ondina.

-¡Hola, Lía! -saludo yo, abrazando a mi amiga.

-¡Buenos días a todos! Qué nervios, ¿verdad? -dice Dora.



-Tranquila, mamá. Todo irá bien -dice su hija Lía.

-¡Claro que sí! -la tranquilizo.

-¡Sí, sí! -repite Bolita, desde la mochila de Mía.

-Si hubiera algún problema... -empieza Roberto.

-¡No habrá ninguno, Roberto! -lo corta Linus.



-¡Claro que no! -aseguro yo.
-¡No, no! -repite Bolita.
-¡Tenéis razón! ¿Qué puede ir mal?
-pregunta Dora.



-Bowie y un charco de agua -dice Vinilo en voz baja.

-¡Oh! ¡Un charco! ¡Yujuuuu! -grita la perra.

Y la simpática y juguetona perrita se lanza de cabeza al agua y se revuelca sobre el barro. Y, como cualquier perro mojado, empieza a sacudirse el agua de su cuerpo peludo.





¡REMOLINUS FINUS!



Menos mal que yo controlo el desaguisado con un hechizo, aprovechando que los padres de Lía están distraídos.

